

Sr. Dr.
Virgilio Garrido
Pimienta, 963
Montevideo

25.4.63

Querido Garrido:

Hemos recibido todas sus cariñosas cartas que tantos recuerdos nos han traído de Montevideo. Nosotros seguimos adaptándonos poco a poco a este ambiente que nos resulta extraño en algunas cosas. El tiempo invernal se ha prolongado desmedidamente y puede decirse que hasta estos días no hemos empezado a gozar de lo que puede llamarse un comienzo de primavera.

Hace 2 o 3 semanas estuvimos con Usano y la señora. Residen también aquí; el con un alto puesto en Pfizer. Me dijo que Verdú se encontraba en Madrid tratando de orientar su vida aquí y si no lo lograba se volvería a Colombia. He tratado de ver a Verdú, pero no he conseguido localizarle aunque espero hacerlo dentro de unos días.

Miguel ha solucionado, aunque malamente, el problema de la convalidación de sus estudios. El cambio ha significado para el dilatar el término de la carrera por 2 años, a no ser que consiga, más adelante, acelerar los cursos. Le convalidaron hasta 5º de bachillerato, teniendo que dar el 6º y además el preuniversitario y el selectivo. Habíamos pensado, incluso, en enviarle a estudiar a Francia pero, por el momento, no lo haremos, aunque no está excluido que nos inclinemos por esta solución más adelante. Allí las carreras son más breves y prácticas, perdiéndose menos tiempo en estudios teóricos que luego de nada o de poco sirven en el ejercicio profesional.

En mi carta anterior le comunicaba ya algo de mis primeras impresiones sobre el reencuentro con Madrid. Esas impresiones primeras se van confirmando. Es evidente, que Madrid ha perdido aquel tono alegre y garboso de antes; también ha perdido mucho, o por lo menos no se vé, del ambiente intelectual y literario que vibraba en los cafes de la calle de Alcalá, en el Ateneo, en la residencia de estudiantes y en otros centros. No sé donde se reúnen los artistas y escritores cuyas tertulias llenaban antes Negresco, La Granja, Pombo y tantos otros. Hay algunas exposiciones, tanto privadas como oficiales, pues la pintura es una de las cosas que mejor está.

Pero en cambio la música se halla, al parecer, a un nivel poco satisfactorio, sobre todo en lo que se refiere a conciertos. Estos son pocos y en general no de primera calidad.

Desde hace mucho tiempo los madrilenos no han visto opera, salvo una breve temporada de 5 días, 4 años atrás.. Se desarrolló en el teatro de la Zarzuela. En este teatro dan continuamente, en cambio, las viejas zarzuelas y su presentación no suele ser famosa. Se anunció en la prensa estos días que la Fundación March se propone levantar un gran teatro de la opera en un predio que hay en la Castellana esquina a Fernández Villaverde. Como se trata de un proyecto privado, es posible que se lleve a efecto en poco tiempo. El viejo Teatro Real sigue cerrado y al parecer continua hundiéndose, aunque por las trazas le llevará varios siglos hundirse del todo, algo así como la torre de Pisa.

Ahora van a dar la Viuda Alegre, siendo esta la primera opereta extranjera que se da desde hace muchos años.

La prensa madrileña, aunque en la actualidad con una presentación material buena en algunos casos, no tiene un contenido selecto e interesante, pues el periodismo, salvo contadas excepciones, es mediocre. Por esa razón se len muchos diarios extranjeros y así lo hago yo mismo. Basta decirle que el diario que tiene la mayor tirada es "Marca", que se dedica exclusivamente a deportes. Este diario se ve en todas las manos como si la gente solo tuviese interés por enterarse de los problemas y resultados deportivos. Creo que debe ser uno de los pocos casos en el mundo, por lo menos en el mundo latino, de un diario de gran circulación dedicado exclusivamente a deportes.

Mi trabajo se desarrolla normalmente y en forma muy agradable. Creo que tenemos ya bien engranada la cadena y que el enlace con Montevideo y Basilea marcha sin obstáculos. Recibo con prontitud los textos que me devuelve corrígidos Montevideo y en cuanto a las comunicaciones con Basilea, son muy rápidas por la cercanía. Supongo que el plan de "mailings" se habrá ido desarrollando con toda normalidad, aunque talvez se hayan hecho algunas modificaciones. Como yo no recibo ningun sobre testigo, no puedo saberlo. Y por cierto que me agradaría que me incluyera en la lista de destinatarios de los "mailings", aunque ello no sea cosa necesaria para mi trabajo.

Todavía no he podido ir a Galicia y no sé cuando podré hacerlo, pues el trabajo continuo e inaplazable que debo realizar, no me permite ausencias largas y para 3 o 4 días no me vale la pena ir a mi tierra.

Si no le fuera molestia me permitiría pedirle que mandara hacer una suscripción a mi nombre en la revista "Marcha". Quisiera suscribirme por un año y le agradeceré que abone la suscripción, para envío por correo ordinario como impreso, a mi dirección particular. Vd. me dirá a cuanto asciende, para reembolsarselo.

No sé si ya le hemos comunicado que estamos instalados en un apartamento a 4 cuadras de la Castellana y otras 4 de la Glorieta de Cuatro Caminos. Es una barriada nueva, próxima a Tetuán. El apartamento es amplio y alegre, le hemos estrenado nosotros, pero en su terminación y distribución deja algo que desear... Evidentemente la construcción y arquitectura de casas para habitación está bastante más adelantada allí.

Le agradeceremos que salude afectuosamente de nuestra parte a Julia Suñer y Elenita, a los Coelhos y a la familia Maggiolo Campos, y a los demás buenos amigos de allí. Vd. reciba de todos nosotros cariñosos abrazos

Querido Garrido:

Hemos recibido todas sus cariñosas cartas que tantos recuerdos nos han traído de Montevideo. Nosotros seguimos adaptándonos poco a poco a este ambiente que nos resulta extraño en algunas cosas. El tiempo invernal se ha prolongado desmedidamente y puede decirse que hasta estos días no hemos empezado a gozar de lo que puede llamarse un comienzo de primavera.

Hace 2 o 3 semanas estuvimos con Usano y la señora. Residen también aquí; él con un alto puesto en Pfizer. Me dijo que Verdú se encontraba en Madrid tratando de orientar su vida aquí y si no lo lograba se volvería a Colombia. He tratado de ver a Verdú, pero no he conseguido localizarle aunque espero hacerlo dentro de unos días.

Miguel ha solucionado, aunque malamente, el problema de la convalidación de sus estudios. El cambio ha significado para él dilatar el término de la carrera por 2 años, a no ser que consiga, más adelante, acelerar los cursos. Le convalidaron hasta 5º de bachillerato, teniendo que dar el 6º y además el preuniversitario y el selectivo. Habíamos pensado, incluso, en enviarle a estudiar a Francia pero, por el momento, no lo haremos, aunque no está excluido que nos inclinemos por esta solución más adelante. Allí las carreras son más breves y prácticas, perdiéndose menos tiempo en estudios teóricos que luego de nada o de poco sirven en el ejercicio profesional.

En mi carta anterior le comunicaba ya algo de mis primeras impresiones sobre el reencuentro con Madrid. Esas impresiones primeras se van confirmando. Es evidente, que Madrid ha perdido aquel tono alegre y garboso de antes; también ha perdido mucho, o por lo menos no se ve, del ambiente intelectual y literario que vibraba en los cafés de la calle de Alcalá, en el Ateneo, en la residencia de estudiantes y en otros centros. No sé donde se reúnen los artistas y escritores cuyas tertulias llenaban antes Negresco, La Granja, Pombo y tantos otros. Hay algunas exposiciones, tanto privadas como oficiales, pues la pintura es una de las cosas que mejor está.